

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

De narrativismos y psicoterapias. Aportes desde la hermenéutica de Paul Ricoeur.

Cruz, Adriana Valentina.

Cita:

Cruz, Adriana Valentina (2013). *De narrativismos y psicoterapias. Aportes desde la hermenéutica de Paul Ricoeur*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/92>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Zm3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE NARRATIVISMOS Y PSICOTERAPIAS. APORTES DESDE LA HERMENÉUTICA DE PAUL RICOEUR

Cruz, Adriana Valentina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Las corrientes narrativas en psicoterapia comparten en general la idea de que la construcción de relatos, durante el proceso terapéutico, es una de las herramientas más importantes al servicio de la cura o del cambio. Es decir que la construcción de relatos reviste un carácter básicamente instrumental y se ubica en el nivel de la técnica de la que dispone un terapeuta. Centrándonos en la hermenéutica de Paul Ricoeur, abordaremos otros sentidos en que el narrativismo se articula con la psicoterapia. En nuestro recorrido, pondremos de manifiesto que la construcción de relatos, lejos de reducirse a su carácter instrumental, aporta elementos epistemológicos y ontológicos de amplio alcance al campo de las ciencias sociales, incluyendo a las psicoterapias.

Palabras clave

Narrativismo, Psicoterapia, Texto, Lectura

Abstract

ABOUT NARRATIVISMES AND PSYCHOTHERAPIES. CONTRIBUTIONS FROM THE HERMENEUTIC OF RICOEUR

Narrative perspectives in psychotherapy generally share the view that the construction of stories, during the therapeutic process, is one of the most important tools in relation to cure or change. This means that the construction of narratives is essentially instrumental and is located at the level of the technique available to a therapist. Focusing on the hermeneutics of Paul Ricoeur, we will address other ways in which the narrativism articulates with psychotherapy. On our tour, we will show that the construction of narratives, far from being reduced to its instrumental character, provides comprehensive epistemological and ontological elements to the field of social sciences, including psychotherapies.

Key words

Narrativisme, Psychotherapy, Text, Lecture

Introducción.

Las corrientes narrativas en psicoterapia comparten en general la idea de que la construcción de relatos, durante el proceso terapéutico, es una de las herramientas más importantes al servicio de la cura o del cambio. Luego surgen, de acuerdo a cada modalidad terapéutica, todos los matices respecto del sentido específico que la construcción de relatos adopta. Por citar tan sólo dos ejemplos, tenemos la reformulación del concepto de “construcción” en análisis para el tratamiento con pacientes difíciles, desde el psicoanálisis narrativo de Viederman (Brias Silveira, 2008) y la construcción de relatos en función del proceso de “externalización del problema”, desde la terapia familiar sistémica (White&Epson, 1980).

Más allá de las diferencias, nos interesa centrarnos en el carácter instrumental que la construcción de relatos reviste en las corrientes psicoterapéuticas autodenominadas narrativas. Este carácter ins-

trumental implica que la construcción de relatos se ubica en el nivel de la técnica de la que dispone un terapeuta.

Esta preocupación de la psicoterapia por las narrativas se ha venido articulando desde hace aproximadamente tres décadas y está sustentada, principalmente, en la idea de que la construcción de relatos atañe al fenómeno del cambio subjetivo y a la búsqueda de la identidad personal (Brias Silveira, 2008, Neymert&Mahoney, 1995). Pero la preocupación por las narrativas no ha sido ni es exclusiva del campo psicoterapéutico, sino que abarca otros campos teóricos que han desarrollado ampliamente el fenómeno de la construcción de relatos y sus implicancias. Así, en historiografía, se destacan los trabajos de Hayden White, en análisis del discurso, los de Greimas, en psicología, los de Bruner, y en filosofía hermenéutica, los de Paul Ricoeur. A partir de todos ellos surge lo que ha venido a denominarse “narrativismo” y que a grandes rasgos consiste en los esfuerzos por tematizar todo aquello que se relacione con el discurso narrativo.

En este trabajo recorreremos, en particular, los sentidos en que el narrativismo puede ser relevante para la psicoterapia desde la hermenéutica de Paul Ricoeur. La elección de este autor viene dada por el hecho de que él mismo ha relacionado el narrativismo con el psicoanálisis, sin embargo, lo ha hecho de una manera en la cual la construcción de relatos no se reduce a su carácter instrumental ni se ubica en el mero nivel de la técnica. Por el contrario, para Ricoeur, las implicancias filosóficas del fenómeno de la construcción de relatos, aportan elementos epistemológicos y ontológicos de amplio alcance al campo de las ciencias sociales, incluyendo al psicoanálisis.

El narrativismo en la hermenéutica de Paul Ricoeur.

El relato como texto.

Para Ricoeur un relato y su construcción deben ser comprendidos desde la idea de texto. Un texto es, para el autor, “todo discurso fijado por la escritura” (Ricoeur, 1986, p.127). Esta fijación no debe entenderse en el sentido de un habla que posteriormente es fijada por escrito, sino en el sentido de un discurso escrito que se independiza del habla y por ello queda objetivado. Lo que a Ricoeur le interesa destacar es el efecto de la fijación, la objetivación, y no su materialidad (las palabras escritas en un papel, por ejemplo). Cuando un discurso es fijado, lo que se deja de lado, es el habla, el autor y la referencia, y sólo nos quedamos con aquello que quiere decir el texto. La fijación por la escritura libera al texto de la interacción humana en la situación de diálogo y gracias a este movimiento el texto sólo dice o proyecta su propio mundo. A partir de entonces, lo que debe interpretarse en el texto no es la subjetividad del autor sino “la clase de mundo que abre y revela” (Ricoeur, 1983, p.14) Pero, para Ricoeur, aquello que quiere decir un texto no responde solamente a los principios compositivos de su “configuración” sino también a lo que resulta del acto de lectura: “Sólo en la lectura el dinamismo de configuración termina su recorrido” (Ricoeur, 1985, p.287). Es decir, es el lector el que termina el proceso de “configu-

ración” del sentido del texto, y lo hace por medio de lo que Ricoeur denomina proceso de “reelaboración” (Ricoeur, 1985). Así, interpretar un texto será un ejercicio de “configuración” y “reelaboración” a partir del encuentro entre el mundo del texto y el mundo del lector. Para Ricoeur, las ciencias sociales y el psicoanálisis “estudian” relatos y estos deben ser analizados a partir del modelo del texto. El texto es propuesto, por el autor, como un paradigma del objeto de estudio de dichas ciencias y la interpretación de textos, como la metodología correspondiente. (Ricoeur, 1985, p.169) Ricoeur despliega esta propuesta a lo largo de su gran obra “Tiempo y Narración” (1985) donde analiza el caso del conocimiento histórico. Allí también destaca, aunque no lo desarrolla, el parecido entre el conocimiento histórico y el psicoanálisis a raíz de que la construcción de relatos es central en ambos saberes. Este parecido ya había sido puesto de manifiesto en su primer obra sobre el freudismo: “Freud: una interpretación de la cultura” (1970). Por ejemplo, en el análisis que realiza de la teoría de la interpretación de los sueños, el sueño es considerado como “texto”.

Cuál es la relevancia a nivel epistemológico de tomar al concepto de texto en el ámbito de las ciencias sociales? Que la configuración del texto y el proceso de lectura responden a reglas y son estas reglas las que fundarían la científicidad de dichos saberes. Para Ricoeur, se trata de ciencias conjeturales, es decir, de ciencias donde conviven diversas interpretaciones de lo mismo, pero donde es posible, como lo denomina Gende, un “falsacionismo sofisticado” (2005, p. 238), por el cual descubrimos criterios de probabilidad relativa. Es decir, no es que podríamos refutar interpretaciones, como en el caso del “falsacionismo ingenuo”, sino que más modestamente y por procedimientos explicativos podemos dirimir entre interpretaciones rivales. El narrativismo ricoeuriano aplicado a las ciencias sociales permitiría salvar la racionalidad epistémica y dar cuenta de la validez de las interpretaciones a pesar del carácter conjetural de las mismas.

Para Ricoeur, el narrativismo es una teoría del discurso narrativo donde texto y lector poseen el estatuto de paradigma para el “objeto” y el “sujeto-observador” respectivamente, para el caso de las ciencias sociales, incluyendo al psicoanálisis. Es decir, el narrativismo no se refiere a la construcción de relatos en el contexto de las sesiones como un mero recurso más del tratamiento terapéutico. La construcción de relatos no es tan sólo una herramienta de la que podemos disponer o no. No está al nivel exclusivo de la técnica terapéutica. En la hermenéutica de Ricoeur, el relato considerado como texto es aquello sobre lo que trabaja el terapeuta, es el objeto de estudio y la interpretación, su metodología: “Incluso los síntomas parcialmente observables no entran en el campo de análisis más que en relación a otros factores verbalizados en el relato.” (Ricoeur, 1983, 127). Es decir, no hay algo por fuera de los relatos aunque no todo sea relato.

Cabe a esta altura una aclaración: adoptar el paradigma del texto, no significa que el terapeuta o el paciente configuren manifiestamente una narración, sino simplemente que, a nivel de la subjetividad implicada en el contexto de las sesiones, lo que opera en la experiencia analítica es una lógica del todo y de las partes, que es similar a la lógica de la configuración de los relatos. Esta lógica, Ricoeur la emparenta con el juicio reflexivo kantiano que consiste en realizar una síntesis de una pluralidad de elementos en una totalidad organizada y gracias a la cual esos elementos dispersos y desconexos adquieren juntos un sentido nuevo. Dicho en términos más concretos, el paciente viene a la sesión y narra. Comienza, entonces, a operar el juicio reflexivo por el cual se va configurando un todo y en relación a él, las partes del mismo. Esto es así,

porque como bien señala Ricoeur: “Un texto es algo más que una secuencia lineal de oraciones; es un proceso acumulativo y holístico.” (Ricoeur, 1986, p. 185) Es decir, es un proceso donde hay que establecer un orden entre las oraciones, donde hay que configurar una estructura que les dé sentido:

“un texto debe ser interpretado porque no consiste en una mera secuencia de oraciones, todas en un pie de igualdad y comprensibles por separado. Un texto es un todo, una totalidad. La relación entre el todo y las partes [...] requiere un tipo específico de juicio, cuya teoría dio Kant en la tercera Crítica. En este tipo de juicio reflexivo, el todo aparece como una jerarquía de temas, primarios y subordinados. La reconstrucción de un texto como un todo posee, en consecuencia, un carácter circular, pues la presuposición de un cierto tipo de todo está implícita en el reconocimiento de las partes. Y, recíprocamente, si interpretamos los detalles podemos interpretar el todo.” (Ricoeur, 1986, p. 184-5)

Ahora bien, a esta altura podemos hacer un par de observaciones respecto de la propuesta ricoeuriana de tomar al texto-lectura como un paradigma para la psicoterapia:

1- Se ha dicho que el paradigma del texto supone la abstracción de la situación de diálogo y que la importancia de este movimiento radica en la posibilidad de objetivar “lo que quiere decir” un relato/texto. La pregunta que surge es si es posible adoptar un paradigma de tales características para la situación analítica en la que el diálogo, precisamente, juega un rol central. En este sentido, la especificidad del contexto propio de las sesiones parece esencialmente diferente de aquellas ciencias sociales que pueden abordar los relatos desde contextos no-dialógicos. Pensemos por ejemplo en el trabajo que realiza de un historiador en relación a los textos del pasado.

2- Otra dificultad similar se presenta en relación a la lectura debido a que, en un contexto de co-construcción del sentido, como es el de las sesiones, es muy difícil identificar al lector: quién sería el lector que se apropiaría del sentido desplegado por el texto y que pondría fin a la interpretación, el analista o el paciente? Y dónde ubicaríamos a lo otro del lector, al texto, si hay co-construcción del sentido: en el relato del paciente, en las intervenciones del analista o en lo que se va produciendo a nivel discursivo entre ambos? Por ejemplo, para Laplanche, en abierta polémica con Ricoeur, sólo hay un hermeneuta en las sesiones, un único lector: el paciente. El analista no interpreta y por ello el psicoanálisis, desde la función del analista, es una antihermenéutica (Laplanche, 1996, 2001). Lo que evidencia esta polémica es que no es tan sencillo ni directo el modo en que el texto y la lectura puedan ser un paradigma para la situación terapéutica.

De modo que, si bien, desde la hermenéutica ricoeuriana, el modelo del texto y el lector es viable para las ciencias sociales, no es tan claro que pueda ser aplicado a las sesiones de un análisis por más que haya un parecido entre dichas ciencias y el psicoanálisis en relación al proceso de construcción de relatos. Quedará para futuras investigaciones el tratamiento de esta cuestión.

La comprensión de sí por medio de relatos.

Pero Ricoeur da un paso más en sus teorizaciones: el narrativismo no sólo aportaría un paradigma a nivel epistemológico para habérsela con los relatos del paciente en las sesiones, sino que fundamentalmente aportaría una concepción de la cura (Ricoeur, 1988). Ésta es pensada, por el autor, como un proceso que, a nivel discursivo, implica un pasaje desde unas primeras “migajas de historias”, al comienzo del tratamiento, a la creación de un nuevo relato para la comprensión de sí, al finalizar (Ricoeur, 1969, 1988).

Pero, si la cura es un proceso hacia una mayor autocomprensión hay que introducir, según Ricoeur, una modificación importante en la teoría psicoanalítica (Ricoeur, 1988). Hay que introducir la identidad entre comprensión de sí y relato de sí, pues “la dimensión narrativa es constitutiva de la comprensión de sí” (Ricoeur, 1988, p. 7) al punto que no es posible el autoconocimiento sin el rodeo por los relatos que nos constituyen y que construimos acerca de nosotros mismos.

Que la cura sea un proceso en dirección a la comprensión de sí, no es algo que Ricoeur fundamente ni cuestione. Aunque podríamos admitirlo, en principio, por cuanto resulta anti-intuitivo lo contrario: que la cura sea un proceso hacia la menor comprensión de sí. Pero el punto es que, desde el narrativismo que Ricoeur propugna, no hay algo así como la comprensión de sí sin el acto de narrar. De modo que es necesario introducir en el psicoanálisis lo que la teoría narrativista de Ricoeur viene a descubrir: que sólo nos comprendemos a nosotros mismos por medio de relatos. Es decir, hay que introducir en el núcleo duro de la teoría psicoanalítica la idea de que vida humana misma tiene estructura narrativa, y que interpretar una vida humana es similar al trabajo de interpretar un texto. Así, la construcción de relatos en psicoterapia no puede quedar reducida a su carácter instrumental para fines terapéuticos. Pues, como seres humanos construimos relatos porque nuestra misma existencia tiene carácter narrativo y no disponemos de otro medio discursivo por el cual llevar nuestras historias y promesas al lenguaje.

Pero Ricoeur hace aquí una advertencia importante: hay una diferencia fundamental entre la estructura narrativa de la vida humana y la estructura de un texto, pues, en el relato de una vida humana la historia no tiene fin, mientras que en un texto sí. La vida humana, a diferencia de un texto escrito, es una historia abierta: “la estructura narrativa de la existencia no es literaria en cuanto es abierta” (Ricoeur, 1988, p.17). Nos parece que esta advertencia importa para no caer rápidamente en una comprensión ingenua acerca de rol que juega la construcción de relatos dentro de la experiencia analítica. Ricoeur no nos dice que la experiencia analítica termine con la construcción de un nuevo relato completo y acabado desde la infancia hasta el momento actual del paciente con proyecciones a futuro. No es esto lo que, por otra parte, sucede en los procesos terapéuticos. Para Ricoeur, en la experiencia analítica, la construcción de relatos va a estar determinada por lo que, en la hermenéutica gadameriana, se denomina “horizonte de atención” (Ricoeur, 1988, p.18). Dice Ricoeur: “...el relato que contamos de nosotros mismos está siempre en relación con aquello que atendemos en un momento de la vida” (1988, p.18). En otras palabras, cada experiencia analítica va a estar determinada por el horizonte de atención que seleccione el paciente en cada momento. Con lo cual, una concepción narrativa del psicoanálisis no implica que al final del tratamiento obtenemos la historia completa de nuestra vida, sino tan sólo un nuevo relato, generado a partir de lo que nos ha preocupado durante el tratamiento y que hemos logrado poner en palabras.

Conclusión.

Para finalizar, puntuaremos las ideas más importantes de nuestro recorrido. Hemos puesto de manifiesto que, desde la hermenéutica de Ricoeur, la construcción de relatos no tiene solamente carácter instrumental para fines terapéuticos. Lejos de esto, el narrativismo ricoeuriano, es una teoría del discurso narrativo que propone un paradigma para las ciencias sociales y el psicoanálisis a partir de la idea de texto. Sobre la base de este paradigma, es posible identificar un objeto de estudio, una metodología y dar cuenta, finalmente, del tipo de objetividad que pueden pretender dichos conocimientos.

Pero además, el narrativismo en psicoanálisis posibilita una comprensión de la cura como proceso hacia la comprensión de sí por medio de relatos. Pensar así la cura ha de implicar un cambio central en la teoría psicoanalítica: será preciso aceptar, a nivel ontológico, la estructura narrativa de la vida humana.

De modo que, el entrecruzamiento entre narrativismo y psicoterapia, en el marco de la hermenéutica de Paul Ricoeur, avanza hacia los niveles de la reflexión epistemológica y ontológica trascendiendo la cuestión técnica del empleo de la construcción de relatos para la clínica.

Pero de todo este recorrido surge un corolario: toda psicoterapia es narrativa. No sólo todo psicoanálisis. El narrativismo de Ricoeur, en el campo psicoterapéutico, es un pannarrativismo. Por motivos epistemológicos, ya que la psicoterapia trabaja con relatos, y por motivos ontológicos, si lo que se persigue es la comprensión de sí que debe fundarse en la estructura narrativa de la vida humana. Pero si toda psicoterapia es narrativa hemos venido a descubrir que la vieja idea de la cura por la palabra debería ser renovada por la nueva idea de la cura por los relatos. O mejor aún, tal vez, habría que reservar la idea de cura por los relatos, exclusivamente, para todas aquellas prácticas de autocomprensión, y dejar el nombre de cura por la palabra, en general, para todas aquellas técnicas terapéutica y saberes que, aunque emplean palabras, no propician ningún camino hacia un mayor grado de autoconciencia.

BIBLIOGRAFIA

- Brias Silveira, A.M. (2008) “Construção com fim, construção sem fim”, Revista Brasileira de Psicanálise, Volume 42, n. 3, 41-53.
- Gende, C.E. (2005) Lenguaje e interpretación en Paul Ricoeur. Su teoría del texto como crítica a los reduccionismos de Umberto Eco y Jacques Derrida, Buenos Aires, Prometeo.
- Laplanche, J. (1996) La prioridad del otro en psicoanálisis, Amorrortu, Buenos Aires.
- Laplanche, J. (2001) Entre seducción e inspiración: el hombre, Amorrortu, Buenos Aires.
- Neymer, R. & Mahoney, M. (1995/1998) Constructivismo en Psicoterapia, Barcelona, Paidós.
- Ricoeur, P. (1969/2008) El conflicto de las interpretaciones, Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Ricoeur, P. (1970/2007) Freud: una interpretación de la cultura, S XXI editores, Buenos Aires, FCE.
- Ricoeur, P. (1983) “Experiencia y Teoría en Psicoanálisis”, en Ricoeur, P., Fornari, A., Geltman, P., Scannone, J.C., Melano Couch, B., Del Existencialismo a la Filosofía del lenguaje. Docencia, Buenos Aires.
- Ricoeur, P. (1985/1995) Tiempo y Narración, Vol. I, II y III, Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (1986/2010) Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II, Buenos Aires, FCE.
- Ricoeur, P. (1988) “La componente narrativa della psicanalisi”, METAXU, N° 5, Roma.
- White, M. & Epsón, D. (1980/1993) Medios narrativos para fines terapéuticos, Barcelona, Paidós.